

Ayuda integral – acerca el libro „Cuando ayudar causa daño - Como se puede disminuir la pobreza sin hacer daño a la gente pobre... ni a sí mismo”

Prefacio

¿Quién alguna vez haya ayudado a la gente pobre?

¿Quién alguna vez haya hecho daño a la gente pobre?

La mayoría contesta muy probable que “NO” a esta segunda pregunta, pero la realidad es que puede haber hecho daño considerable a la gente pobre en el mismo proceso del intento de ayudarles. El gobierno federal hizo este error durante décadas. Los programas de bienestar eran bienintencionados, pero castigaron el trabajo, hizo daño a las familias, y crearon dependencia. El gobierno causó daño a la misma gente que trataba de ayudar. Lamentablemente, lo mismo es verdad para muchos ministerios cristianos hoy. Concentrándonos en síntomas más bien que la enfermedad que está a la base, a menudo hacemos daño a la misma gente que tratamos de ayudar. Sorprendentemente, también causamos daño a nosotros mismos en el proceso. Como seguidores de Jesucristo, simplemente debemos hacerlo mejor.

Concepto fundamental

¿Qué haría Jesús?

La iglesia necesita una perspectiva centrada en Cristo, totalmente extensa y del reino de Dios para contestar correctamente a la pregunta: “**¿Qué haría Jesús?**”

¿Qué es el problema?

En la gran mayoría de iglesias norteamericanas de clase media y alta, describen la pobreza diferente como lo hacen los pobres en países de bajos recursos. Mientras la gente pobre menciona tener falta de cosas materiales, se decantan por describir su condición en mucho más términos psicológicos y sociales que los hermanos norteamericanos. La gente pobre típicamente habla en términos de **vergüenza, inferioridad, impotencia, humillación, miedo, desesperación, depresión, aislamiento social, y estupefacción**. Las iglesias norteamericanas se decantan por enfatizar falta de cosas materiales como la comida, dinero, agua potable, medicina, alojamiento, etc. Esta discrepancia de la percepción de la pobreza entre las personas ajenas y de las personas pobres mismas, puede tener consecuencias devastadoras para los esfuerzos de la disminución de pobreza.

La distinción de pobreza

Cuando un enfermo va al doctor, el doctor podría hacer dos errores cruciales:

1. **tratar síntomas y no la enfermedad subyacente;**
2. **diagnóstico equivocada de la enfermedad subyacente y la prescripción de la medicina incorrecta.**

El uno o el otro de estos errores causarán al paciente no mejoramiento y posiblemente empeoramiento. Lo mismo es verdad cuando trabajamos con la gente pobre. Si sólo tratamos los síntomas o si hacemos una diagnosis equivocada del problema subyacente, no mejoraremos su situación, y realmente podríamos hacer sus vidas peores. Y también podríamos hacer daño a nosotros en el proceso.

La siguiente tabla ilustra cómo los diagnósticos diferentes de las causas de pobreza llevan a estrategias diferentes de la disminución de pobreza.

Si creemos que la causa primaria de la pobreza es...	En eso caso intentamos primariamente ...
Falta de educación	Capacitar a la gente pobre
Opresión por la gente poderosa	Trabajar para justicia social
El pecado personal de los pobres	Evangelizar y discipular la gente pobre
Falta de cosas materiales	Dar cosas materiales a la gente pobre

Lamentablemente, los síntomas de las personas pobres en general parecen los mismos en todo el mundo:

No tienen suficientes cosas materiales.

Sin embargo, las enfermedades subyacentes detrás de aquellos síntomas no siempre son muy aparentes y se pueden cambiar de una persona a la otra. Como todos nosotros, la gente pobre no es totalmente consciente de todo que afecta sus vidas, y como todos nosotros, la gente pobre no siempre es completamente honesta consigo o con otros. Y también después de un diagnóstico sano, se puede necesitar años para ayudar a la gente a vencer sus problemas. Habrá probablemente muchos altibajos en la relación. Parece que ese proceso necesita mucho tiempo, y lamentablemente así es.

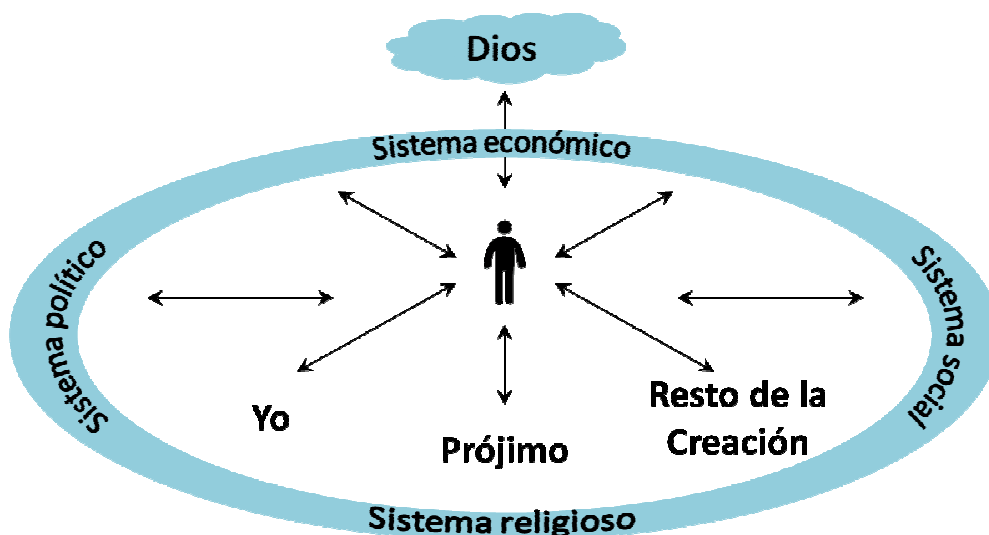
“Si te das a ti mismo en servicio del hambriento, si ayudas al afligido en su necesidad, tu luz brillará en la oscuridad, tus sombras se convertirán en luz de mediodía.” (Is 58.10).

El “darse a su mismo” a menudo implica más que dar un folleto a una persona pobre, un folleto puede hacer mucho más daño que ayudar a la gente pobre.

La pobreza: Un marco bíblico

El Dios Trino es intrínsecamente un ser relacional, existencia como “tres en uno” de toda la eternidad. Hecho a la imagen de Dios, los seres humanos son también intrínsecamente relacionales. Antes de la caída, Dios estableció cuatro relaciones elementales para cada persona:

1. la relación con Dios
2. conmigo
3. con otros
4. con el resto de la creación



Estas relaciones son los componentes básicos para toda la vida. Cuando estas relaciones funcionan correctamente, la gente experimenta la plenitud de vida que Dios quiso, porque Dios nos creó así, para que seamos así. Cuando estas relaciones funcionan correctamente, la gente es capaz de realizar **su llamada de glorificar a Dios**; trabajando y apoyando a sí mismo y a sus familias con el fruto de su trabajo.

Definición de la naturaleza de pobreza

La pobreza es el resultado de relaciones que no funcionan, que no son justo, ni para la vida, y que no son armoniosos o agradables. La pobreza es la ausencia de **“Shalom”** en todos sus sentidos.

¿Quiénes son los pobres?

Pare y piense: ¿Si la pobreza se arraiga en el quebrantamiento de las relaciones elementales, entonces quiénes son los pobres? Debido a la extensa naturaleza de la caída, cada ser humano es pobre en el sentido de no experimentar estas cuatro relaciones en la manera que Dios quiso.

Cuando ayudar causa daño

Una investigación mundial ha encontrado que la vergüenza - “pobreza de ser” - es la parte principal del quebrantamiento que la gente materialmente pobre experimenta en su relación consigo. En vez de verse como creado a la imagen de Dios, la gente de bajos recursos a menudo siente que son inferiores a otros. Esto puede paralizar a la gente materialmente pobre de tomar la iniciativa y de agarrar oportunidades de mejorar su situación, así cerrándolos en la pobreza material.

Al mismo tiempo, los económicamente ricos también sufren de una “pobreza de ser”. Los económicamente ricos a menudo tienen “complejos de Dios”, un sentido sutil e inconsciente de la superioridad en la cual creen que han conseguido su riqueza a través de sus propios esfuerzos y que se han juntado para decidir lo que es el mejor para la gente materialmente pobre y que la ven como inferior.

Por ejemplo, considere esto: ¿por qué quieres ayudar a los materialmente pobres? Realmente piense en eso. ¿Qué realmente te motiva? ¿Realmente amas a la gente materialmente pobre y quieres servirla? ¿O tienes otros motivos?

Y ahora hemos venido a un punto muy central: uno de los problemas más grandes en muchos esfuerzos de la disminución de pobreza es que su diseño y realización exacerbaban la “pobreza de ser” del económicamente rico - sus complejos de Dios - y la “pobreza de ser” del materialmente pobre - sus sentimientos de inferioridad y vergüenza. **El modo que actuamos hacia el materialmente pobre a menudo se comunica - aunque involuntariamente - que somos superiores y ellos sean inferiores. En ese proceso hacemos daño a los materialmente pobres y a nosotros mismos.**

Muy a menudo nos encontramos cerrados en la ecuación siguiente:

Definición material de pobreza	+	Complejos de Dios de los económicamente ricos	+	Sentimientos de inferioridad de la gente materialmente pobre	=	Hacer daño a la gente materialmente pobre y a los económicamente ricos
--------------------------------	---	---	---	--	---	--

¿Qué se puede hacer para salirse de esta ecuación? El cambio del primer término en esta ecuación requiere un entendimiento revisado de la naturaleza de pobreza. Tenemos que vencer el materialismo de la cultura

occidental y ver la pobreza en más términos relacionales. El cambio del segundo término en esta ecuación requiere un arrepentimiento constante. Requiere que entendamos nuestro quebrantamiento y abracen el mensaje de la cruz de modos profundos, y diciendo a nosotros cada día: **“No estoy BIEN y Uds. no están BIEN; pero Jesús puede arreglarnos.”** Y cuando lo hacemos esto, Dios nos puede usar para cambiar el tercer término en esta ecuación. Mostrando a la gente materialmente pobre a través de nuestras palabras, nuestras acciones, y el más importantemente nuestros oídos que son la gente con dones únicos y habilidades, podemos ser la parte de la ayuda de ellos a recuperar su sentido de la dignidad, justo cuando nos recuperamos de nuestro sentido del orgullo.

Una de estas cosas no parece al otro

Aunque todos los seres humanos sean pobres en el sentido que todos sufren de los efectos de la caída en las cuatro relaciones elementales, no es legítimo concluir que no hay nada únicamente devastador sobre la pobreza material. **La gente de bajos recursos diariamente afronta una lucha para sobrevivir lo que crea sentimientos de la impotencia, ansiedad, asfixia y desesperación que son simplemente incomparables en las vidas del resto de humanidad.**

La gente materialmente pobre es atrapada por factores múltiples, interconectados - activos insuficientes, vulnerabilidad, impotencia, aislamiento, y debilidad física - que los entrapan como escarabajos agarrados en una telaraña. Imagínate agarrarte en tal telaraña. Cada vez cuando tratas de moverte, sólo te hace más colgado en otro hilo. Piensas, tal vez esta vez será diferente, por tanto tratas de hacer un cambio de tu vida. Pero inmediatamente te encuentras aún más enredado que antes. Al ratito crees que es mejor quedarse paralizado. Esto es miserable, pero algún otro movimiento sólo te trae aún mayor miseria. **Odias tu situación, pero no tienes otra opción.**

Mucha gente no conduce este tipo de la vida. Los económicamente ricos creen que tienen opciones y que pueden hacer cambios, y en sus situaciones, esto es una presunción correcta.

¿Cómo deberíamos entonces disminuir la pobreza?

El trabajo de Jesús se concentra en “reconciliación”, que significa otra vez poner cosas a la relación correcta. La iglesia debe perseguir la reconciliación también:

“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándose en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliados con Dios.” (2 Co 5.18-20)

No somos el reconciliador; Jesús lo es. Sin embargo, somos Sus embajadores, representando Su reino y todo lo que implica a un mundo quebrado, que lleva a la definición siguiente para la disminución de pobreza:

La disminución de pobreza es el ministerio de reconciliación: acercar la gente a glorificar a Dios, de modo que vive en relación correcta con Dios, con sí mismo, con otros y con el resto de la creación.

La reconciliación de relaciones es la brújula para nuestros esfuerzos de la disminución de la pobreza, profundamente formando tanto los objetivos que perseguimos como los métodos que usamos.

Una de muchas manifestaciones de estas relaciones conciliadas es la disminución de pobreza material:

Trabajar para conciliar las cuatros relaciones elementales de modo que la gente pueda realizar su llamada de glorificar a Dios; trabajando y apoyando a sí mismo y sus familias con el fruto de su trabajo.

Hay dos cosas claves de anotar a esta definición. En primer lugar, la disminución de la pobreza material implica más que ser seguro que la gente tenga suficiente cosas materiales; mejor dicho, implica la tarea mucho más difícil de fortalecer a la gente a ganar suficiente cosas materiales a través de su propio trabajo, para hacerlo así acercamos a la gente a ser como Dios la creó. (Por supuesto, reconocemos que esto es imposible para algunas personas debido a la invalidez u otros factores.) **Segundo, trabajar es un acto de adoración.** Cuando la gente procura realizar su llamado glorificando a Dios con su trabajo, alabar a Él por sus dones y habilidades, y viendo tanto sus esfuerzos como sus productos como un ofrecimiento a Él, luego trabajar es un acto de adoración a Dios. Por otra parte, cuando el trabajo se hace para glorificarse o simplemente para conseguir más riqueza, se hace la adoración de dioses falsos. Cómo trabajamos y para quien trabajamos son los asuntos reales.

Orar por una transformación en conjunto

Como cada uno de nosotros sufre del quebrantamiento de las relaciones elementales, todos nosotros necesitamos “disminución de pobreza”, sólo en modos diferentes. Nuestra relación a la gente materialmente pobre debería ser que en la cual reconocemos que ambos son quebrantados y que ambos necesitamos la bendición de reconciliación. **Nuestra perspectiva debería ser menos sobre cómo vamos a arreglar la gente materialmente pobre, sino más sobre cómo podemos andar juntos, pidiendo a Dios que Él nos arregle todos.**

Piense en ello. Si la disminución de pobreza es sobre la reconciliación de relaciones, entonces no tenemos el poder de disminución de pobreza en la gente materialmente pobre o en nosotros. No es algo que podemos fabricar a través de mejores técnicas, métodos mejorados o mejor planificación, ya que la reconciliación es por último una fuerza mayor. **La disminución de pobreza ocurre cuando el poder de la resurrección de Cristo concilia nuestras relaciones elementales a través de la transformación tanto de vidas individuales como de sistemas locales, nacionales e internacionales.**

La iglesia local, como una institución, tiene un papel clave para jugar en la disminución de la pobreza, porque el evangelio se ha destinado por Dios a la iglesia. Esto no significa que la iglesia local debe poseer, hacer funcionar y manejar todos los ministerios. Los ministerios de la paraiglesia y los individuos tienen también un papel para jugar. Sin embargo, significa que no podemos esperar la transformación de la gente sin la participación de la iglesia local y la proclamación verbal del evangelio que se ha confiado a ello.

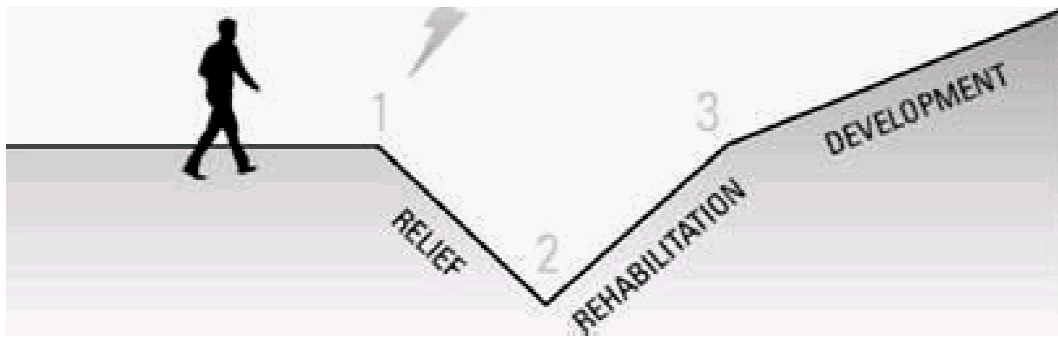
La gente y procesos; no proyectos y productos

El objetivo es ver a la gente restaurada a ser como Dios la creó: la gente que entiende que son creados a la imagen de Dios con los dones, habilidades y la capacidad de tomar decisiones y efectuar el cambio del mundo alrededor de ellos; y la gente quienes administran sus vidas, comunidades, recursos y relaciones a fin de traer la gloria a Dios. Estas cosas tienden a pasar en ministerios muy relacionales, enfocados en el proceso más que en ministerios impersonales, enfocados en el producto.

Principios generales para ayudar sin hacer daño

Un primer paso es pensar sobre el trabajo con los materialmente pobres en cualquier contexto debe discernir si la situación pide **el alivio de desastre, la rehabilitación o el desarrollo**. De hecho, el fracaso de distinguir entre estas situaciones es uno de los motivos más comunes que los esfuerzos de la disminución de la pobreza hacen daño.

El **“alivio de desastre”** se puede definir como la provisión urgente y temporal de la ayuda de emergencia reducir el sufrimiento inmediato de una crisis natural o artificial. Como imaginado en la siguiente figura, cuando una crisis como un tsunami al punto 1, la gente es casi o hasta completamente indefensa y experimenta condiciones económicas descendentes. Hay una necesidad de parar la caída fuerte e incontrolable de los precios, a “parar sangrar” y esto es lo que el alivio de desastre intenta hacer. La característica clave del alivio de desastre es una dinámica “receptor-proveedor” en que el proveedor da la ayuda - a menudo material - al receptor, cual normalmente es incapaz de ayudar a sí mismo. El vendaje del Buen Samaritano para la sangre del hombre indefenso a lo largo del borde del camino, es un ejemplo excelente del alivio de desastre aplicado apropiadamente.



1. Alivio de desastre (Relief)
2. Rehabilitación (Rehabilitation)
3. Desarrollo (Development)

La **“rehabilitación”** comienza tan rápida como las paradas sangrantes; procura restaurar a la gente y sus comunidades a los elementos positivos de sus condiciones de pre-crisis. La característica clave de rehabilitación es una dinámica del trabajo por ejemplo **con** las víctimas tsunami ya que **participan** en su propia recuperación, que se mueve del punto 2 hacia punto 3.

El **“desarrollo”** es un proceso del cambio en curso que se mueve toda la gente implicada - tanto el “ayudante”, como el “que recibió ayuda” - más cerca estar en la relación correcta con Dios, conmigo, otros y el resto de la creación. En particular, la gente materialmente pobre es mejor capaz de realizar su vocación de glorificar a Dios trabajando y apoyando a sí mismo y sus familias con el fruto de su trabajo. **El desarrollo no se hace a la gente o para la gente, pero con la gente**. La llave dinámica en ese desarrollo promueve un proceso que autoriza en el cual toda la gente implicó - tanto el “ayudante” como el “que recibió ayuda” - se hace más de lo que Dios la creó para ser, moviéndose más allá del punto 3 a niveles de la reconciliación que no han experimentado antes.

Es absolutamente crucial que determinemos si el alivio de desastre, la rehabilitación o el desarrollo son la intervención apropiada:

Uno de los errores más grandes que las iglesias norteamericanas hacen - sin duda - es la aplicación del alivio de desastre en situaciones en las cuales rehabilitación o el desarrollo serían la intervención apropiada.

El buen samaritano salvó la vida de una víctima que estuvo en el punto uno (1), sin embargo una persona en el punto tres (3) no es un caso de emergencia.

¿Quién es una persona en alivio de desastre?

Muchas personas piden ayuda, dicen que pasan una crisis y necesitan ayuda económica por pagos de luz, alimentos, movilidad o estudios. Quieren dejarte creer que están en un alivio de desastre. Hay que considerar lo siguiente:

1. ¿Hay realmente una crisis?
2. ¿Hasta qué grado la persona misma tiene culpa personal de la situación?
3. ¿La persona puede ayudarse su mismo?
4. ¿La persona recibe / recibió ayuda de otras persona? ¿Es una situación crónica?

Muy improbable conoces muchas personas en esas situaciones - en realidad en un porcentaje marginal en todo el mundo. En esa situación pueden ser algunos ancianos, huérfanos jóvenes, enfermos mentales y víctimas de un alivio de desastre. A menudo las personas de esa categoría no pueden salir de sus situaciones difíciles con sus propios medios.

¿Y las otras personas? No significa que no debemos apoyarlas, pero con “rehabilitación” o “desarrollo”, y no con “alivio de desastre”.

¿Cómo se deletrea “alivio de desastre efectivo”?

Si has considerado ayudar a una persona con alivio de desastre, hay que tomar en cuenta esos principios:

1. Alivio de desastre tiene que ser raramente
2. Alivio de desastre tiene que ser inmediatamente
3. Alivio de desastre tiene que ser temporal

Hacer “rehabilitación”

Hay que hacer rehabilitación con metas a largo plazo para disminuir la pobreza: la gente materialmente pobre y nosotros glorificamos más y más a Dios; a través de reconciliación de la relación con Dios, con sí mismo, con otros y con el resto de la creación. Buenas prácticas para aplicar:

- Involucra la gente destinataria en el dictamen, el diseño, la implementación, supervisión y evaluación del proyecto.
- Haga una evaluación inicial para entender la situación y circunstancias, para definir la forma de ayuda.
- Ayuda solamente si el apoyo para la gente necesitada es insatisfecho hecho por las personas o instituciones locales, por causa de incapacidad o displicencia de ayudar (1 Timoteo 5:3-4).
- Aprueba que la gente destinataria realmente son vulnerable y necesitada; apóyala adecuada, justo e imparcial.
- Los ayudantes tienen que tener calificaciones, experiencias y conducta apropiadas para planificar e implementar ayuda efectivo.

El punto esencial de esa reflexión es que Dios - quien es un trabajador - ordenó a trabajar para que los seres humanos adoren a Él a través de su trabajo. La aplicación del alivio de desastre tiene muchas veces como consecuencia que frena la participación o el trabajo propio de los beneficiarios. Eso limita su relación con Dios porque no pueden adorar a Él en todas sus áreas de la vida o esa adoración está reducida.

El veneno del paternalismo

La disminución de pobreza es mucho más complejo que parece a primera vista. Hay una pauta muy útil que ayuda muchísimo simplificar la complejidad:

Evita el paternalismo.

No hagas cosas para la gente que ellos mismos puedan hacerlo.

¡Memorízalo! ¡Aplicalo en cada situación o decisión que hagas para disminuir la pobreza! Poner en práctica esa pauta evita hacer daño a la gente, ni a sí mismo.

El paternalismo tiene varias formas:

- Paternalismo de recursos
- Paternalismo espiritual
- Paternalismo de conocimientos
- Paternalismo de trabajo
- Paternalismo de gestión

Esa última forma - el paternalismo de gestión - es muy probable la tarea más difícil para evitarlo. Amamos ver que los problemas se solucionen rápidos y eficaces. Si nadie se encarga, no tenemos suficiente paciencia y nosotros mismos hacemos cargo del asunto. El resultado: iniciamos a planificar, dirigir, organizar y delegar tareas. Pero porqué no salimos de ese círculo vicioso:

- La gente sabe, si ellos esperamos suficiente tiempo, alguien va encargarse del problema.
- Falta de confianza si personas "superiores" están involucrado.
- La gente ha interiorizado la mensaje del colonialismo y racismo: el gringo dirige y el resto sigue.